de la racionalidad humana es la filosofía de la Historia de Kant, y a ella se orientan política y ética. La Historia es la historia de la educación de la humanidad hacia la libertad y bajo la ley. Tiende al futuro y su meta es política y ética. Como la violencia pide violencia y la paz es éticamente imperativa, debe proscribirse el derecho de rebelión, a no ser que signifique una reversión del propósito de la creación el status existente. El formulador del Estado de Derecho, Kant, coincide con el pensamiento paulino, Rom., 13-1-2: no resistir a los poderes que de alguna manera vienen de Dios.—E. S. E.

Jakob Baxa: Adam Müller über die Revolutionen in Südeuropa, en «Zeitschrift für die Gesamte Staatswissenschaft», tomo III, cuad. 4.º, Tübingen.

En el año de 1820 comienza la rebelión del liberalismo contra el sistema de la Restauración. En España se repone la Constitución de 1812, que había de tener tanta resonancia en Europa. En efecto, en Nápoles se acepta, en 1821, con algunas modificaciones. Por los mismos años pasa a Portugal. El movimiento liberal replanteó y vivificó el tema de la Restauración, sobre todo cuando la política internacional, dirigida por el zar de Rusia, impuso la tesis del intervencionismo restaurador. Precisamente el año de 1821 estaba un escritor romántico, partidario de la tradición, defensor de la monarquía y en este sentido restauracionista, Adam Müller, en Leipzig como cónsul general del príncipe Fernando de Cöthen. La correspondencia entre el diplomático y el príncipe tiene interés para explicar la información y los puntos de vista de Adam Müller. Se recogen en este artículo las cartas que hacen referencia al pensamiento de Müller sobre la revolución italiana. Se desprende de ellas que Müller veía la Restauración como un principio de legitimidad y, al mismo tiempo, como el retorno de los pueblos atacados por la Revolución a su auténtica fórmula política. Karl Marx llamó años más tarde a Adam Müller, precisamente por estos puntos de vista del diplomático político, un «Romantischen Sykophaten». Müller está muy cerca de De Maistre, por el que siente una

gran admiración, hasta el punto de escribir que la muerte del Conde de Maistre había sido una desgracia irreparable. De Maistre adquiría el carácter de un oráculo. Como hace observar el autor de este artículo, hasta el propio Henry Bayle pronunciaba su nombre con gran respeto. En esta dirección Müller hace afirmaciones dogmáticas de carácter cada vez más radicales. Identifica el bien con el conservadurismo; el mal, con el liberalismo. Estas proposiciones las cree fundamentadas en San Agustín, por cuya razón rara vez cita otra autoridad cristiana. Tocado del mesianismo profético de la época, ve al liberalismo como lo satánico, y sus progresos los identifica con la corrupción de la moral y la destrucción de los principios religiosos. Sus observaciones sobre los hechos, generalmente ponderadas y exactas, quedan envueltas en generalizaciones de carácter dogmático, de manera que se constituye asimismo en una especie de apóstol de la contrarrevolución.—E. T. G.

EWALD (Reinhard).: Der Streit um K. L. von Hallers, «Restauration der Staatswissenschaft», en «Zeitschrif für die Gesamte Staatswissenschaft», tomo III, cuaderno 1.º, Tübingen.

En 1808 editaba Karl Ludwig von Haller su «Handbuch der Allgemeinen Staatenkunde». Era por entonces profesor en la academia berlinesa, sin duda ninguna la institución de mayor altura científica de la Alemania de su tiempo. En este libro está ya contenido lo fundamental de lo que en 1817 dirá en su obra más conocida, titulada «Restauration der Staatswissenschaft». La publicación de esta segunda obra llamó más. la atención que la primera, sin duda ninguna por el proceso de los acontecimientos políticos. Hasta 1850 la obra de Haller no se divulgará por los países latinos, gracias a un libro italiano titulado «Macrobiótica de los Estados o modos por los cuales los Estados prosperan, se mantienen o desaparecen». Este libro, editado en Nápoles en 1851, es, en cierto modo, el punto más alto de la influencia de Haller.

Recién aparecido el libro, sin embargo, provocó una activa polémica. Se puede recordar el folleto de W. T. Krug, cuyo título indica más o menos